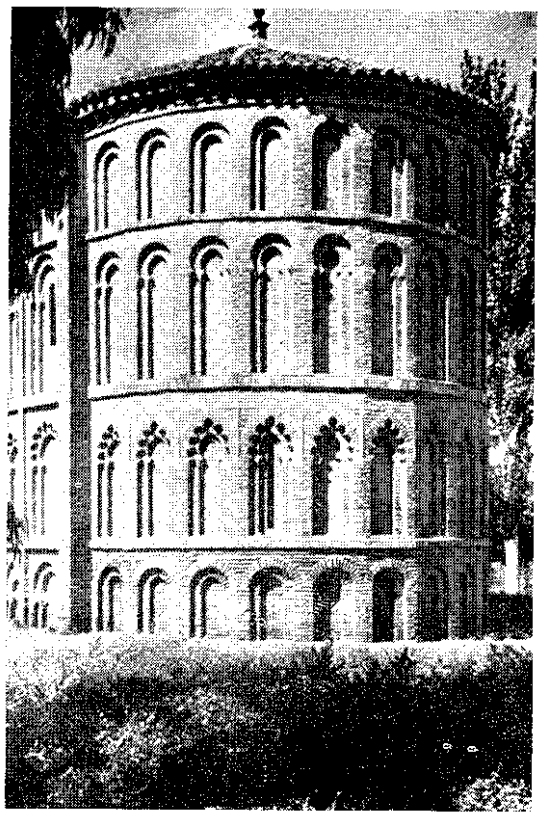


Ermita del Cristo de la Vega en Toledo España

EL COMPROMISO.—

En una de aquellas citas, don Diego tomó el rostro de su amada entre las manos y muy quedamente le dijo:

"Dentro de un mes, Inés mía,
Parto a la guerra de Flandes:
Al año estaré de vuelta,
Y contigo en los altares.
Honra que yo te desluzca,
Con honra mía se lave;
Que por honra vuelven honra
Hidalgos que en honra nacen."

"Júralo, exclamó doña Inés, porque "quien mancha mi honra, con la suya me lave". Mi palabra es como un juramento replicó don Diego, más la niña contestó, no me basta tu promesa, porque en Flandes, se la puede llevar el viento.

Quiero que lo jures como cristiano y me des tu mano de esposo delante del Santo Cristo que está clavado en la Cruz, allí en la iglesia cercana.

Vaciló don Diego un instante, pero al contemplar la serena belleza de su amada llena de dignidad, le ciñó el talle y se encaminaron hacia el templo, cuando la luna rielaba sus fulgores sobre las márgenes del Tajo.

"Llegaron ambos amantes
Y haciendo Inés que Martínez
Los sagrados pies tocase,
Preguntóle:
¡Diego!, ¿juras
A tu vuelta desposarme?
—¡Sí, juro!
Y ambos del templo salen. . .

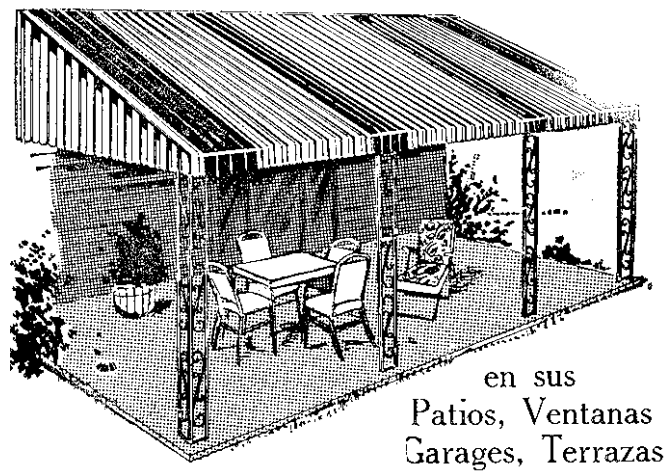
LA ESPERA, DESESPERA.—

Pasó el año y la guerra de Flandes terminó. Doña Inés, siempre al anoche-

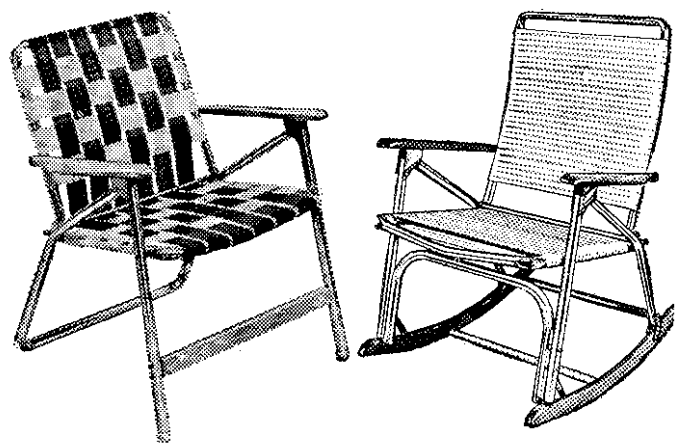
(siga a la página 20)

DE TODO
PARA TODOS
EN
GUDICO, S. A.

Flexalum.



en sus
Patios, Ventanas
Garages, Terrazas



Sillas de aluminio para patios o terraza cubierta con plástico
Desde B/.10.95

GUDICO, S.A.
(Edificio Diaz y Guardia)
calle 50 paitilla tel. 3-8580

Dra. Zdenka E. Fischmann

La Música que Cura

II

El mayor uso de la terapia musical (1) se hace en los hospitales psiquiátricos, para los pacientes que sufren de todos los tipos de enfermedades mentales o perturbaciones emocionales. Un efecto muy benéfico ha sido encontrado en el campo geriátrico (problemas de la vejez) igual que en el caso de niños excepcionales de toda clase. También hospitales generales e instituciones penales aprovechan a veces los beneficios de la música aplicada por un terapeuta hábil. Algunos programas de higiene mental para personas prepsicóticas y programas de actividades para los predelincuentes han encontrado un instrumento muy eficiente en la terapia musical. En vista de que últimamente muchos hospitales están reorganizándose (2), tratando de mantener al paciente hospitalizado sólo por un período mínimo de tiempo, para seguir luego con supervisión sistemática a través de las clínicas de día o visitas periódicas de control, algunos terapeutas musicales trabajan en este plan también. Un independiente "Centro de rehabilitación musical" fue fundado en Nueva York en 1958 y hay además algunos "estudios" (clínicas) particulares que ofrecen terapia musical a determinados tipos de enfermos leves que no requieren hospitalización. Indudablemente, el radio de acción de la terapia musical se extenderá más aún, a medida que sean más conocidos sus efectos y más precisadas sus técnicas. Incluso se han elevado voces que afirman que un terapeuta musical podría ser miembro muy útil del regular sistema educacional, al lado del médico escolar y el psicólogo escolar.

La definición formal de la terapia musical es simple: aplicación científica de los diferentes componentes del arte musical para ciertos fines terapéuticos precisamente determinados. El psiquiatra o médico indica lo que considera el anhelado fin terapéutico primordial y el terapeuta musical tiene que encontrar el tratamiento apropiado para lograrlo en un paciente particular. La cooperación de equipo, que incluye al personal médico y los terapeutas de diferente especialización, tiene que ser lo más estrecha para ser eficiente. En la circunstancia de que el terapeuta musical no trabaja solo estriba el problema siguiente, francamente comentado entre los expertos, o sea la pregunta cuáles de las mejoras en los pacientes están producidas de verdad por la música en sí y si éstas podrían ser logradas por otros medios. No existe, por supuesto, contestación definitiva a tal planteamiento muy de fondo del problema aludido que es análogo a las discusiones entre diferentes escuelas de psiquiatría y psicología (p.ej., la evaluación de los méritos relativos de la terapia psicofarmacológica en contra de la pura psicoterapia). La tendencia actual de valerse de todos los métodos a mano decide en la práctica (dicho muy crudamente, se espera que la combinación de una píldora y una dosis de música sea más efectiva que cada uno de estos "medicamentos" por sí solo).

No sorprende entonces que no se haya desarrollado todavía una sola teoría global de la terapia musical (la psiquiatría, psicología y otras ciencias se encuentran en la misma situación, lo que no les quita la efectividad práctica). La experiencia pragmática demuestra que la música es útil aun cuando no se sabe siempre con absoluta seguridad por qué. Se ha encontrado, con práctica clínica y a base de algunos experimentos bien realizados, que la mayoría de los seres humanos responden a la música (no todos a la misma clase de música, ni tampoco con la misma intensidad) y que esta reacción es muy total, profunda y espontánea. Se ha podido confirmar que el sentido de oído en muchos pacientes es el único que permite hacer contacto con ellos y que la música los alcanza aun cuando toda comunicación verbal es rechazada. Se sabe sin duda que el ritmo bien irresistible logra aumentar la actividad motora residua en los pacientes muy apáticos y regresados, y ayuda a desarrollar la actividad motora potencial en los casos de los daños neurológicos. No se ha explorado todavía suficientemente el "talento musical" como una de las capacidades mentales específicas, mas parece que éste es una entidad bastante independiente de las demás, sobre todo en su aspecto creativo. Por consiguiente, se ha utilizado la musicalidad para reforzar el ego y reconstruir la personalidad normal de algunos pacientes-músicos. Por otra parte, en algunos casos de retardación mental, la capacidad musical resultó relativamente superior al nivel general de la inteligencia y la enseñanza musical de tales pacientes, a veces con cuocientes tan bajos para ser clasificados como "no educables", abrió el camino hacia cierta rudimentaria educación formal (por ejemplo niños muy retardados pero en cierto grado musicales aprendieron a leer notas en el pentagrama y los nombres de las notas en letras aunque no eran capaces de aprender la lectura presentada de manera normal; también su memoria musical y retención musical funcionaban bien, mientras que tenían dificultades de recordar otras cosas). La importancia de la música ha sido reconocida incluso para la enseñanza de los sordos a pesar de que eso pareciera contradictorio. Otras aplicaciones posibles se mencionarán más adelante.

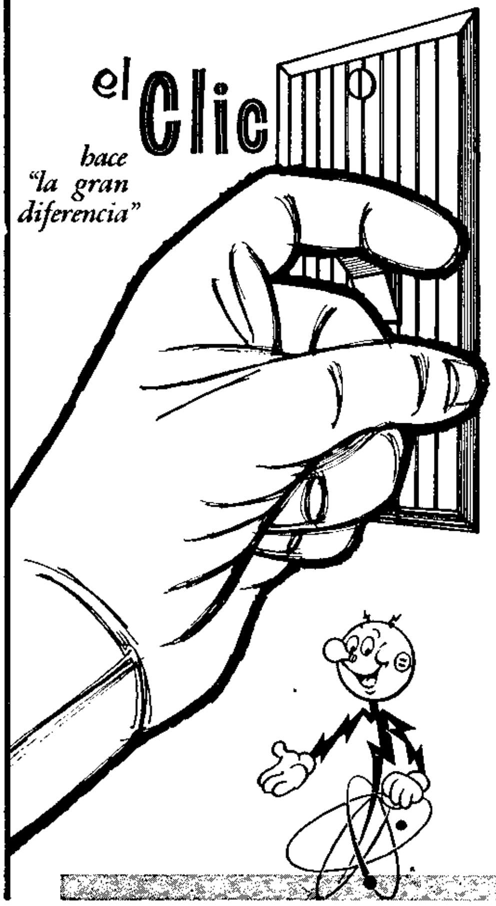
La cualidad principal que hace posible la aplicación de la terapia musical es el hecho de que la música crea una atmósfera relajada y libre de amenaza lo que es esencial ya que el paciente hospitalizado usualmente sufre de mucha ansiedad, pánico y miedo indefinido que dificultan to-

(siga a la página 29)

(1) En el concepto de artes creativas están incluídas las artes plásticas, música, danza y literatura. Mucho de lo que se dice en este artículo sobre la terapia musical resulta igualmente válido para la terapia de arte y de danza, que han sido utilizadas en vez, o al lado, de la terapia musical. Los terapeutas de danza en este momento contemplan fundar una asociación profesional parecida a la existente asociación de terapia musical. En muchos casos, estas terapias se combinan (p.ej., se pinta lo que se "oye" en una pieza musical). El contacto de la terapia musical y las terapias afines con los departamentos de educación y recreación en un hospital son también obvias. Una sesión de "canto comunal" tiene carácter más bien recreativo mientras que las clases de apreciación artística quedan ligadas a las actividades educativas. Por estas razones nos limitamos a mencionar sobre todo las actividades que representan los esfuerzos más específicos de la terapia musical moderna.

(2) La limitación temporal de la hospitalización significa no sólo ahorros en cuanto a los gastos de un hospital, sino que también tiene significativo terapéutico porque no separa al paciente perturbado de su ambiente real al cual tiene que regresar. En algunos hospitales, los pacientes pasan su tiempo libre allí pero siguen trabajando de día; otros pasan las noches bajo el cuidado médico, trabajan normalmente y hasta tienen la libertad de sus horas de la tarde para ocuparlas completamente a su gusto. Se han fundado clínicas para el "tratamiento de crisis". En éstas se le da toda ayuda profesional al paciente durante unas cuatro o seis semanas (a veces pueden ser sólo unos días) en algún momento crítico de su vida. Una clínica de crisis puede salvarle al paciente la "mancha" de una hospitalización en una institución mental, y evitar que su situación familiar y ocupacional quede desajustada por tal hospitalización.

Agencias Continental, S. A.



No basta más que el sonido casi inaudible en un interruptor eléctrico para que las industrias, fábricas, negocios, escuelas y hogares inicien la ardua e ininterrumpida labor cotidiana. La energía eléctrica es silente, más su poder se hace sentir en la iluminación de las calles, en el movimiento de grandes maquinarias, en el interior de los edificios y en fin, en todo lo que nos rodea.

Estos son los resultados positivos de una serie de planes cuidadosamente elaborados por la Compañía Panameña de Fuerza y Luz, en su preocupación de llevar a todos los rincones de nuestro medio las facilidades y conveniencias 24 horas diarias.

Por tanto, un INTERRUPTOR ELECTRICO, cualesquiera sea su forma exterior, da paso a la energía y al poder que la comunidad necesita para su desarrollo y progreso.

Cia. Panameña de Fuerza y Luz

Especialidades:

Regalos para toda ocasión

Vestidos para señora

—blanco y negro—

Almacén Olmar's

Avenida Cuba 40-35

Teléfono 5-4364

Afiliado:

CUENTAS COMERCIALES, S. A. — DINERS CLUB

.DATSUN EST LE MEILEUR

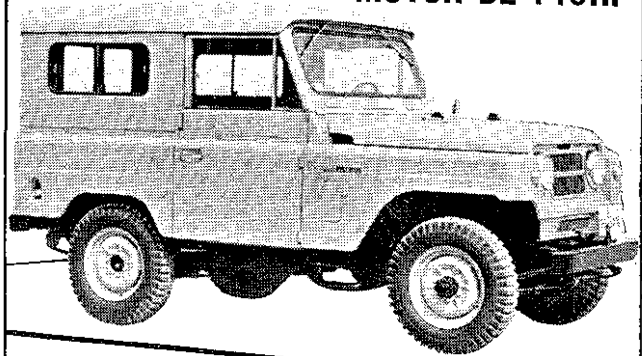
NISSAN PATROL

PROPULSION A 4 RUEDAS

POTENTE! ECONOMICO!

ALTAMENTE CONFIABLE!

MOTOR DE 145HP



DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

MOTORES DATSUN S.A.

Calle Frangipani Tel. 5-5220

Agencias en el Interior

Chitre Santiago David

DATSUN ES MEJOR

DATSUN IS THE BEST DATSUN GA ECHIBAN

DATSUN ES MEJOR

達順牌汽車最佳

DATSUN E MELHOR

DATSUN è migliore

Magdalena H. de Pezet

Sarmiento, en las Múltiples Facetas de su Genio y de su Obra

Domingo Faustino Sarmiento
(1811-1888)

Como un homenaje a la memoria del Gran Pensador Domingo Faustino Sarmiento, llamado "El Padre de la Argentina Moderna", quiero estampar en estas frases mi admiración por el luchador incansable, cuya figura adquiere relieves sorprendentes dentro de sus características particulares y de las circunstancias extraordinarias que le abrieron el camino de la gloria, y ahondar un poco en su vida, delineándola en sus contornos más salientes, allí en donde los rasgos de su carácter enérgico revelan la potencialidad de un cerebro en que pareció concentrarse toda la energía humana, para producir ese mundo de ideas geniales que prodigó en sus libros y escritos, convencido de que sólo en esa forma su obra, igual que su fama, sería imperecedera. Porque Sarmiento fue, sobre todo, un apasionado de las ideas, que se desprendían de su mente con la vivacidad del relámpago, y que sustentaba con vehemencia, convirtiéndolas luego en acción.

Las ideas son el instrumento de su triunfo. Víctima de la tiranía de Rosas, expatriado de su provincia, camino de Chile, deja en una roca del valle del Zonda su airada protesta: **"Bárbaros, las ideas no se degüellan"**. Otra vez escribe: **"Son ideas todas las que regeneran o pierden a los pueblos. La falta de ideas es la barbarie pura"**.

Los largos años de ostracismo, que comparte con otros proscriptos argentinos, son para Sarmiento otros tantos de sinsabores y de luchas, pero también de halagos y de triunfos. Por obra y gracia de su ingenio y de su pluma vigorosa, el expatriado desconocido llega a ser el hombre de acción, sereno a veces y a veces impetuoso, pero decidido siempre, siempre tenaz, elocuente y efusivo, que piensa, produce, dirige y domina. En el apogeo de su fecundidad literaria, es el periodista, el escritor, el biógrafo, el panegirista, el pedagogo, el político, el polemista, el tribuno.

Escribe sin descanso, como acosado por la necesidad de vaciar sus pensamientos, llegando alguna vez "a continuar dormido un escrito que comenzó despierto". Sus obras suman más de cincuenta volúmenes. Ni enmienda, ni modifica lo que escribe, no le importan ni la forma ni el estilo; el arte suyo estriba en la libre y espontánea expresión de las ideas. **"Escribir para escribir"**, afirma, **es la profesión de los vanidosos y de los indiferentes, sin principios y sin verdadero patriotismo; escribir para insultar, es de los malvados y de los estúpidos; escribir para regenerar, es el deber de los que estudian las necesidades de la época en que viven"**.

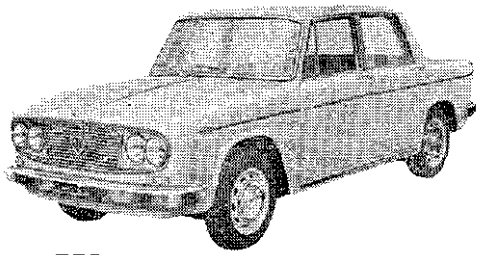
Le atraen todas las ciencias; expone sus ideas sobre derecho, arte, industria, religión, colonización, economía, etc. Observa e investiga; sorprende la audacia de sus innovaciones y reformas; no rehuye los ataques de sus contrarios; interviene en el gobierno y en la política de Chile; plantea de lleno el problema educativo; propone una atrevida reforma ortográfica que suscita la más ruidosa polémica de cuantas sostuvo en su agitada vida. Chile es para Sarmiento un vasto campo de experiencias. A su impulso se funda la primera Escuela Normal de Preceptores que ve la luz en la capital chilena el 14 de junio de 1842. Edita textos para las escuelas primarias; se revela el maestro en toda la potencia de su vocación; enseña en Chile, como enseñó años atrás, adolescente todavía, en la agreste aldea de San Francisco del Monte, como enseñó en su querida tierra Sanjuanina, como enseñará siempre, durante toda su vida, porque ve en la instrucción de las masas, el medio único e infalible de su verdadera y completa liberación.

Sembrador, avienta sus semillas en los huertos patrios, del otro lado de los Andes y aun más allá. Obrero del pensamiento su obra cubre el continente en cuyo suelo se producía ese conflicto de la civilización contra la barbarie, motivo inspirador de su comentado libro **"Facundo"**, que es, en esencia, un ataque directo contra la dictadura de Rosas. Anticipándose al ideal panamericano, vislumbra una América unida por las fuerzas de la civilización, conquista que pertenece a la escuela y al maestro. De aquí la consagración del 11 de septiembre, fecha de su muerte, como **"Día del Maestro de América"**.

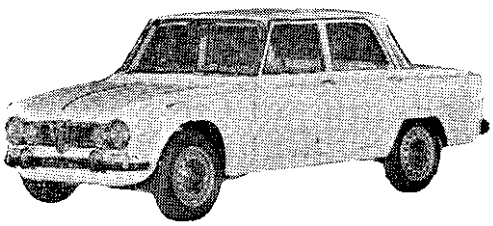
Sarmiento tuvo su escuela, la única, la que marca en su alma infantil huella imperecedera, la escuelita de San Juan, perdida entre las brumas de un pasado muy castellano y aferrado a la vieja tradición, y un presente que pugna por romper con siglos de atavismos.

¿Sería la soledad del agreste ambiente lo que determinó en él la convicción de superar, por medio de su obra, la grandeza inmutable de esos riscos? ¿Sería el germen activo de la revolución lo que le inspiró el ansia de reformas?

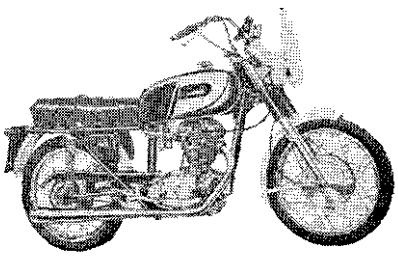
(siga a la página 39)



TERCER CARRO DEL MUNDO



El Sedán Más Deportivo
106 caballos, 5 cambios, 110 millas



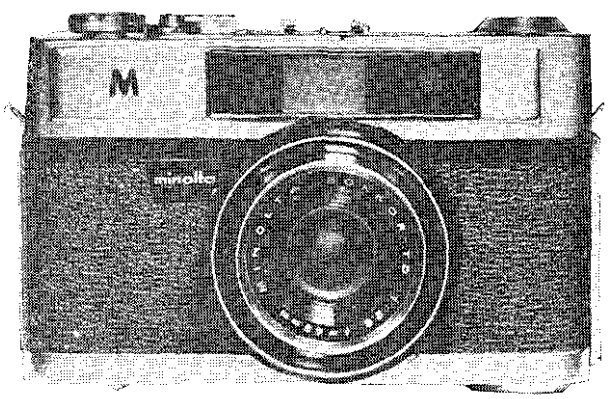
250 C. C., 5 Cambios, 30 Caballos, 110 Millas

PANITAL, S. A.

Tel. 3-4915 TRANSISTMICA Apartado 6673
(al lado de Auto Baño)

Minolta A5

CAMARA DE 35 mm., A PRECIO POPULAR,
REPLETA DE CUALIDADES PROFESIONALES



DE VENTA
EN EL
Almacén Selecciones
Avenida Justo Arosemena
(Frente al Edificio Vallarino)
Apartado 5299 — Panamá — Tel: 5-0401

EL INSTITUTO DE ACUEDUCTOS Y ALCANTARILLADOS NACIONALES,

es una entidad del Estado que se fundó con una profunda orientación social, cuya función primordial es contribuir al desarrollo general del país, principalmente en la preservación de la salud, mediante la dotación de agua potable a todas las comunidades de la República.

El actual gobierno, que preside el Excelentísimo señor don Marco A. Robles, está muy interesado en lograr los más amplios programas a través de las funciones de este Instituto.

AHORA UN CONSEJO: SEÑOR CONTRIBUYENTE:

Octubre, enero, abril y julio son los meses en que Ud. puede pagar sus cuentas al IDAAN con descuento del 10%. Pasados 15 días se paga el recibo a la par. Luego la Institución cobra un recargo de 10%.

Se considerará siempre como fecha final con descuento el último día laborable del mes respectivo.

INSTITUTO DE ACUEDUCTOS
Y ALCANTARILLADOS NACIONALES

Libros

DESENVOLVIMIENTO DE LAS IDEAS PEDAGOGICAS EN PANAMA

1903 - 1926

por el Doctor Alfredo Cantón

CAPITULO VI

(Continuación)

ESTABLECESE EL DEPARTAMENTO DE ESTADISTICA

Puede decirse que prácticamente no se llevaba un control estadístico en instrucción pública. La primera organización ya ordenada fue la estadística de maestros escalafonados que se comenzó en la Inspección General desde 1916. Fue en 1924 y mediante la Ley 41 de 27 de noviembre de ese año cuando se hizo una alteración a la organización administrativa de 1920, consistente ésta en la creación, dentro de la Inspección General, de un nuevo Departamento llamado Departamento de Biblioteca, Estadística y Bellas Artes. Fue así como llegó a crearse de manera definitiva lo que más tarde llegó a ser la Sección de Estadística y Archivo de Educación.

SEGURO PARA MAESTROS

Hasta 1924 los maestros no gozaban de otra clase de seguro social que el derecho a ser declarados supernumerarios después de cierto número de años de servicio. En 1925 se dictaron algunas reglamentaciones que desarrollaban ciertos artículos de la Ley 41 de 1924. Estas provisiones están contenidas en los Decretos Nos. 43 y 131 de 1925, siendo las más importantes:

a) Creación de fondos especiales para pagar pensiones a maestros, directores e Inspectores que quedaran transitoria o permanentemente inhabilitados en el servicio;

b) Se define el estado docente del maestro. El estado docente reconoce al maestro el derecho a permanecer en su puesto, merecer los ascensos y recompensas establecidos por las leyes o decretos orgánicos del Ramo de Instrucción Pública. Marca, pues, el año de 1925 el comienzo de alguna especie de seguro social para los maestros.

La Ley 41 de 1924 estableció una nueva escala de sueldos para maestros, más simple que la anterior. Las cinco categorías anteriores quedan reducidas a cuatro: maestros urbanos sin grado; y maestros rurales graduados y maestros rurales sin grado.

ULTIMO PROYECTO DE DESCENTRALIZACION

En la Memoria de 1926 aparece un último proyecto de organización de la Secretaría de Instrucción Pública. Este proyecto era en realidad una adaptación del proyecto anterior que con igual propósito, el de descentralizar el ramo de educación, había sin elaborado en 1920. De acuerdo con este nuevo plan la administración de la Instrucción Pública estaría bajo el control de un Consejo Técnico de Educación. Dentro de este Consejo el Secretario tendría el derecho a votar cualquier providencia tomada por el Consejo Técnico de educación en caso de que el Secretario de Instrucción Pública juzgara que tal providencia estaba en contra de la Ley.

El Consejo Técnico estaría formado por: el Inspector General de Enseñanza Primaria, el Inspector de Segunda Enseñanza, los Directores de las Escuelas Normales, los Directores de las Escuelas de Segunda Enseñanza, un profesor de la Escuela Normal y dos ciudadanos residentes en la capital, elegidos éstos por los padres de familia que tuvieran hijos en las escuelas o colegios. Este proyecto debía ser presentado a la Asamblea por el Secretario del Ramo para su adopción como ley de la República. Igual que los anteriores, nunca fue adoptado.

CONCLUSIONES GENERALES

La administración de la instrucción pública en Panamá no sufrió cambios sustanciales de 1904 a 1926. La organización general, que nació como un sistema administrativo centralizado, mantuvo una característica, con el Presidente de la República como jefe supremo de todo el sistema administrativo, y al Secretario de Instrucción Pública a la cabeza de la instrucción nacional. Pero si la estructura general no sufrió cambios básicos, sí hubo cambios administrativos importantes, unos tendientes a mejorar las condiciones de trabajo de los educadores, otros, a mejorar las técnicas de enseñanza y la administración y supervisión escolar.

La instrucción pública continuó siendo la atribución exclusiva del Estado, y como resultado de esto, el público se preocupó muy poco por las condiciones en que se encontraba el sistema escolar. Esta apatía de las comunidades por la instrucción pública, esta falta de interés y de colaboración de que los Inspectores Provinciales se quejaron durante tantos años era en parte motivada por el bajo nivel cultural de las comunidades y por el hecho de que la instrucción pública la pagaba el Estado con impuestos indirectos y no las comunidades con impuestos directos.

Por regla general nunca se tomaron medidas administrativas sin antes pensarlas mucho. El criterio conservador imperaba en la educación nacional. Pasaban varios años antes que una idea expuesta por un educador llegara a ser puesta en práctica. Igual ocurría con algunas disposiciones legales: se quedaban uno o varios años en espera de que la Secretaría del Ramo se resolviera a reglamentarlas y ponerlas en práctica. Los cambios ocurridos no fueron el resultado de un planeamiento general con base en estudios efectuados acerca de las necesidades de la educación nacional, sino más bien efecto del impulso y la opinión de la persona a quien le tocara encargarse por un tiempo de la Secretaría del Ramo. Algunos Secretarios ejercieron influencia decisiva especialmente porque tuvieron la oportunidad de ocupar el cargo hasta por seis años y en este lapso pudieron desarrollar sus propias ideas sobre educación. Pero al llegar otro Secretario, por lo general entraban con él otras ideas no porque fueran mejores que las anteriores, sino porque esto hacía más personal la influencia que el nuevo jefe del ramo ejercía en la instrucción pública.

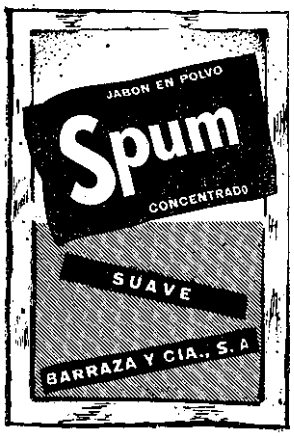
Con todo y estas deficiencias anotadas no hay la menor duda de que hubo adelantos notables y que hay una gran diferencia entre la instrucción pública panameña de los albores de la República y el sistema escolar de 1926; la educación como ciencia iba reemplazando poco a poco a la educación como simple arte.

CAPITULO VII

LA EDUCACION PRIVADA EN PANAMA

Apenas si puede decirse que haya habido en 1903 escuelas privadas en el sentido que hoy damos a este vocablo. Había, es verdad, algunas escuelas pequeñas regentadas por particulares en los comienzos de la República, pero debido al grado de postración económica en que la última guerra civil dejara al Istmo la gente no estaba en condiciones de pagar escuelas para sus hijos. Por esta razón las escuelas privadas necesitaron la ayuda económica del Gobierno con lo cual vinieron a quedar en un status de instituciones semioficiales.

PRODUCTOS ANAMEÑOS DE CALIDAD GARANTIZADA



El jabón en polvo, concentrado, mucho más económico

Jabón Americano, el jabón de calidad.

El jabón popular, bueno y barato

El maravilloso jabón líquido que limpia de verdad.

BARRAZA Y CIA., S. A.
Teléfono 61-1474 — 61-1441

Por otra parte, fue política del Gobierno desde los primeros años de vida independiente, fomentar la fundación de escuelas privadas como post primarias, mediante la creación de becas, acordando subvenciones o dándoles mobiliario y material didáctico.

La primera Ley Orgánica de Educación de Panamá, la Ley 11 de 1904, a la que tantas veces nos hemos referido, dedica algunos artículos a las escuelas privadas, y aun cuando no se hace sino señalar algunas pautas generales, es lo cierto que esto sólo implica que los legisladores reconocieron la existencia de la enseñanza privada y le dieron beligerancia. Por ejemplo, el artículo No. 9 de esta ley establece que todas las escuelas privadas que tuvieran un internado quedaban bajo el control y supervisión del Gobierno en todo lo concerniente a condiciones generales del internado así como al desarrollo físico y moral de los alumnos. El artículo No. 19 de la misma ley establecía el principio trascendental de que la obligatoriedad de la enseñanza primaria podía cumplirse asistiendo a una escuela privada cuyo programa y plan de estudio llenara los requisitos exigidos a las escuelas públicas. Este reconocimiento venía a ser reforzado con la disposición establecida por el Artículo No. 20, el cual hacía obligatoria la asistencia a la escuela, pública o privada, una vez que el niño se hubiera matriculado. Las multas establecidas por falta de asistencia a la escuela se aplicaban por igual a los alumnos de las escuelas públicas y privadas. Estas multas consistían en el pago de cincuenta centavos por cada ausencia no justificada.

En términos generales, las escuelas privadas gozaban de casi completa autonomía en cuanto a su organización, curriculum y personal docente, pues la Ley 11 no estableció disposición alguna al respecto. Existió el criterio de dejar a estas instituciones en libertad para organizarse de manera que hubiera la menor interferencia oficial. En abril de 1904 la Ley 33 estableció entre otras provisiones que las escuelas privadas que recibieran ayuda económica del Estado debían recibir cierto número de alumnos en calidad de becados y someter sus planes de estudio y programas a la aprobación de la Secretaría de Instrucción Pública. Pero sucedió que como casi todas las escuelas privadas estaban en dificultades económicas, casi todas solicitaron la ayuda económica oficial, con lo cual vinieron a quedar muchas de ellas convertidas en escuelas privadas incorporadas al sistema oficial.

La misma Ley 33 de 1904, así como la Ley 77 del mismo año, establecieron qué escuelas privadas debían recibir ayuda del Estado, en calidad de subvenciones que variaban entre sesenta y doscientos balboas mensuales. Estas escuelas fueron: el Colegio de la Santa Familia, Escuela San José, Escuela Superior de Señoritas y el Colegio de Santa Teresa.

La enseñanza privada estaba prácticamente en manos de tres congregaciones religiosas que eran: los Hermanos Cristianos, las Hermanas de la Caridad y las Madres Franciscanas. Poco después entraron los Padres Salesianos en el campo de la enseñanza profesional. Estas Ordenes religiosas ejercieron una influencia decisiva en el desarrollo ulterior de la enseñanza privada por espacio de casi cuarenta años. De ellas, algunas fueron traídas especialmente por el Gobierno para encargarse de algunas escuelas, como fue el caso de los Hermanos Cristianos que arribaron al Istmo en 1904.

Según se dijo al tratar de la enseñanza Normal, el Gobierno encargó a los Hermanos Cristianos en 1904 de organizar y dirigir la primera Escuela Normal de Varones que se fundó a raíz de la independencia. También se encargaron ellos de las más importantes escuelas primarias del Interior y de la Capital. Pocos años después, esta Escuela Normal de Varones quedó incorporada al Instituto Nacional y no volvió el Gobierno a facultar a particulares para fundar ni organizar escuelas normales.

En 1904 se fundó el colegio de niñas llamado Colegio de la Inmaculada Concepción, regentando por las Madres Franciscanas: en esta ocasión el Estado proveyó no sólo el local del nuevo plantel sino tam-

(siga a la página 43)

cer después de traspuesto el sol, acudía a la Iglesia y a los pies del Cristo, testigo de su promesa, rezaba y oraba por el pronto regreso de su amado.

Pero pasaron los meses y dos largos años, hasta que el último combatiente regresó a Toledo, pero don Diego no regresaba y doña Inés desesperada acudió a su confesor y le dijo la verdad, llorando por la enormidad de su pecado.

Su padre también conoció su deshonra y la severidad con que la trataba, sólo servía para aumentar sus penas que la iban marchitando como una flor estrujada por manos profanas.

Sin embargo, doña Inés, no cesó en sus ruegos y cada día ponía sus manos en los pies del Cristo, en el mismo sitio tocado por don Diego y pedía al cielo justicia, que le devolviera a su amado.

EL REGRESO.—

Subida en una de las almenas del Mirador de Toledo, doña Inés, escudriñaba diariamente el horizonte en busca de algún indicio. Esperaba ver las lejanas columnas de polvo, que anunciaran el regreso de los últimos jinetes que habían combatido en Flandes.

Así, una tarde;

"A lo lejos por el llano,
En confuso remolino
Vio de hombres tropel lejano. . .

Bajó Inés del torreón y observó:

"Viene tras este jinete
Sobre potros jerezanos
De lanceros hasta siete,
Y en adarga y coselete
Diez perones castellanos.
Asióse a su estribo Inés
Gritando: —!Diego, eres tú!—
Y él, viéndola de través,
Dijo:—Voto a Belcebú,
Que no me acuerdo quien es!

Doña Inés, dió un alarido de dolor y se desmayó, mientras su amante hundía sus espuelas de oro en el potro veloz y se perdía por las callejuelas de Toledo, maldiciendo el mal encuentro en su camino.

Por su buena fortuna y notables hazañas, don Diego había sido ascendido de soldado aventurero a Capitán de Lanceros y armado Caballero por el mismo Rey de España que lo tomó a su servicio.

Doña Inés, no se dio por vencida y logró hablar con su prometido que se hizo sordo a sus ruegos, a su llanto y a su afligido corazón de mujer burlada, negándole una y otra vez, la palabra empeñada.

A BUEN JUEZ, MEJOR TESTIGO.—

Gobernaba Toledo, por aquel entonces, Don Pedro Ruiz de Alarcón, noble castellano que había perdido un brazo en las batallas y el Rey, lo había honrado nombrándolo Gobernador y ejercía como Presidente de un Tribunal Superior, pues sus fallos eran inapelables.

Un día escuchaba con paciencia las querellas de un litigio doméstico, cuando de pronto una mujer llorosa y casi histérica se arroja a sus pies, diciendo a gritos:

¡Justicia Jueces,
Justicia, señor!

Don Pedro calmó su exaltación preguntándole con mucha dulzura:

—Mujer, ¿qué quieres?
—Quiero justicia, señor.
—¿De qué?
—De una prenda hurtada.
—¿Qué prenda?
—Mi corazón.
—¿Tú le diste?
—Lo presté.
—¿Y no te le han vuelto?
—No.
—¿Tienes testigos?
—Ninguno
—¿Y promesa?
—!Sí, por Dios!
Que al partirse de Toledo
Un juramento empeñó.
—¿Quién es él?
—Diego Martínez.
—¿Noble?
—Y capitán, señor.

Los corchetes de Don Pedro, trajeron con mucho miramiento a don Diego, quien negó rotundamente su compromiso adquirido, poniendo en ridículo a Inés que lloraba pidiendo justicia.

Más nada se podía hacer, por que la acusadora no podía presentar los testigos que le solicitaban. Pero cuando ya el Gobernador daba sus excusas al acusado y este se alejaba con burlona pedantería, Inés gritó y dijo que su testigo era EL CRISTO DE LA VEGA.

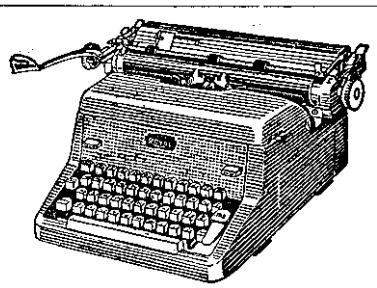
La sala se llenó de asombro, los Jueces se pusieron de pies y don Pedro habló en secreto con ellos. Haremos lo que podamos, mañana en la tarde, este Tribunal se trasladará a la Iglesia y allí tomaremos declaración a nuestro Cristo de la Vega.

Una enorme muchedumbre se congregó por los alrededores del templo, atraídos por la insólita demanda. Después de alumbrar y rezar a la imagen, colocar a Inés y a Diego a ambos lados, los Jueces y el Gobernador a su alrededor, un Notario se adelanta y así demandó en voz alta:

"—Jesús, Hijo de María
Ante nos esta mañana
Citado como testigo
Por boca de Inés de Vargas,
¿Júrais ser cierto que un día
A vuestras divinas plantas
Juró a Inés Diego Martínez
por su mujer desposarla?
Asido a un brazo desnudo,
Una mano atarazada
Vino a posar en los autos
La seca y hendida palma,
Y allá en los aires "¡SI JURO!"
Clamó una voz más que humana.
Alzó la turba medrosa
La vista a la imagen santa. . .
Los labios tenía abiertos
Y una mano desclavada.

Los amantes espantados renunciaron a las vanidades del mundo y terminaron sus vidas enclaustrados en diferentes conventos. La muchedumbre y el Tribunal, dio fe y testimonio de lo visto. Se construyó una Ermita para venerar el CRISTO DE LA VEGA y el milagroso Crucifijo, permanece con su mano desclavada ante la veneración y asombro de los siglos.

La autora, pudo verlo y besar sus plantas, en compañía de su hija, ambas contemplan la milagrosa imagen, que parece decirles: DIOS TODO LO PUEDE Y LO REMEDIA, ESPERAD EN EL.



Máquina de Escribir ROYAL No. 1

SERVICIOS DE OFICINA
(The Office Service Co.)

Teléfonos 5-5490 — 5-5491
Ave. Perú 39-116

Llantas Bridgestone
Pinturas Sherwin Williams
Opex - Kem

Distribuidores Exclusivos:

TAMBOR. S. A.

Calle José Fco. de la Ossa

Tels: 2-4611 y 5-1633 PANAMA

Casa Fastlich
Los Principales Joyeros
de
Centro América

Plaza 5 de Mayo
(Frente al Chase)
Panamá, R. de P.

Teléfonos
2-0893
2-0894
2-0895
Aptdo. Postal
323

"Donde el mérito

del proyecto es más

importante que la garantía".

Desarrollo Industrial, S. A.

OFICINAS:
Edificio Peña Prieta
Avenida Balboa y Calle 40

Apartado Postal:	Dirección	Teléfonos:
7201	Cablegráfica: DISA Panamá, R. de P.	5 3639 5-0582

Hotel LUX

CORTESIA – EFICIENCIA – HOSPITALIDAD

- TODAS LAS HABITACIONES CON TERRAZA Y AIRE ACONDICIONADO
- PRECIOS MODICOS
- COCINA INTERNACIONAL
- CAFETERIA
- TERRAZA AL AIRE LIBRE CON BELLO JARDIN

Teléfono		Aptdo. Postal
5-1950	Calle 35 y Avenida Perú Panamá, R. de P.	. 4355

En el Colegio de Nuestra Señora de Sión de San José de Costa Rica a raíz de una encuesta hecha entre sus alumnas se dictaron varias Conferencias para los padres de familia de dicho plantel.

Tuvimos la oportunidad de escuchar la Conferencia que dictó el Licenciado Wilburg Jiménez Castro en la noche del 6 de julio pasado y por considerar que su lectura será provechosa para todos los padres de familia panameños publicamos íntegra dicha conferencia.

Necesidad del Diálogo entre Padres e Hijos

INTRODUCCION

Cuando me solicitaron colaborar en este ciclo de charlas para los padres del Colegio de Nuestra Señora de Sión pensé en cuál podría ser un tema de verdadero intéres, que cumpliese los propósitos que había inspirado la encuesta hecha entre las alumnas y que viniese a complementar las dos magníficas conferencias anteriores del Lic. Rodrigo Carazo y del Dr. Hernán Collado.

Para escoger el tema hice un análisis de los propios cuestionarios de las alumnas y al estudiar las sugerencias que se hacen concluí que había en casi todos ellos un aspecto al cual las muchachas concedían una gran importancia: **la necesidad de tener un verdadero diálogo entre ellas y sus padres,** que los acercase recíprocamente más y que les diese a ellas una base más sólida para orientar la importante etapa de sus vidas de adolescentes.

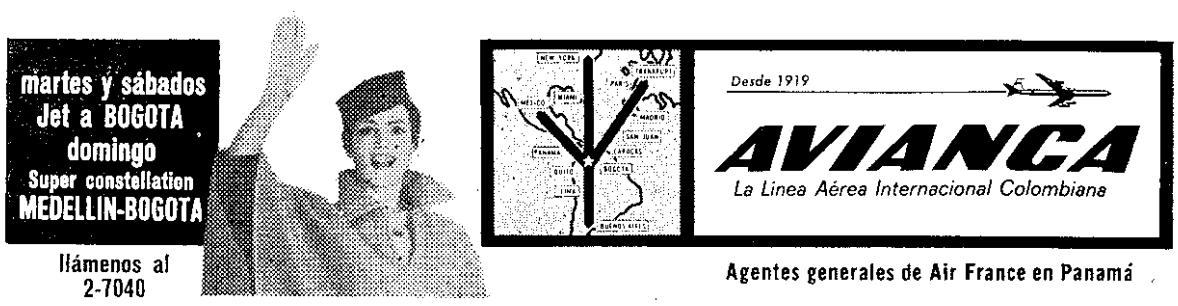
A ello se debe el que haya escogido este tema, cuyos aspectos fundamentales baso también en aquellas interrogantes, angustiosas algunas veces, que entre renglones las muchachas han incluido en sus propuestas. Constituyen para ellas el anhelo de conocerse mejor, de conocernos mejor y recibir de nuestra parte una ayuda efectiva para encontrarse a sí mismas, a sus semejantes y a Dios. Anhelan con sus padres un diálogo que haga luminosos sus hogares y que los amplíe para compartirlos plenamente con ellos, para sentirlos más propios, y para construir dentro de ellos sus mundos. ¿Cuáles son las condiciones fundamentales para ese diálogo y cuáles son los principales campos de comunicación? Voy a indicarlos en ese mismo orden.

1. LA ARMONIA EN EL HOGAR

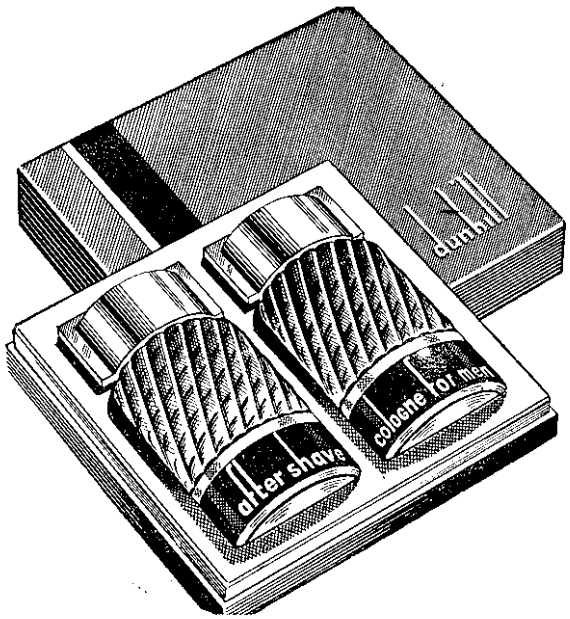
Nuestro primordial deber de esposos y de padres es amarnos mutuamente. La esencia del amor está en el dar. El matrimonio ha de entenderse así como un trabajo sagrado que dos personas tienen que hacer para Dios y por eso, para sentir verdadero amor, hemos de trabajar asiduamente para conseguirlo. Hemos de ennoblecer nuestro matrimonio orientándolo hacia metas más altas que la pura satisfacción personal. Debemos por tanto comportarnos dentro del matrimonio pensando en el desarrollo espiritual de ambos: convirtiéndonos en verdaderos seres humanos poseedores de las tres condiciones que hemos de tener para llamarnos como tales, es decir: cuerpo, alma y Gracia. Infortunadamente muchos matrimonios son el fruto de la unión de dos egoísmos y por eso queda al azar la felicidad de ellos. Para evitar el egoísmo hemos de ser dos cuerpos en uno solo y en una sola alma. **"No hay cosa más noble en la creación que dos manos que se juntan espontánea e indisolublemente, dos corazones y dos vidas que espontáneamente se funden"** (HERDER).

El hogar ha de ser ante todo un valor moral **"un nudo de afectos"** como lo llama un autor, que atañe al espíritu; el ingrediente principal para la armonía y la felicidad es el amor. No se trata necesariamente de un amor romántico, sino de un amor que funda a los esposos en un gran ideal, cuya **última expresión sea la mutua**

(siga a la página 24)



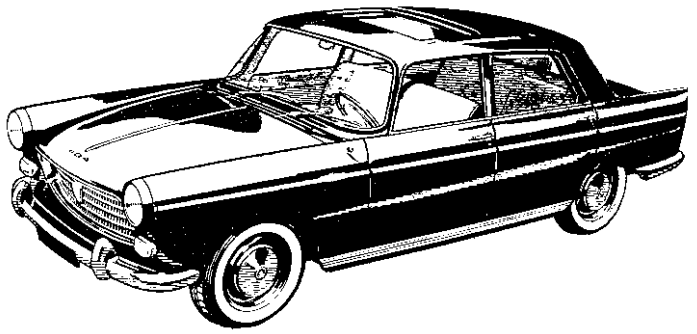
alfred dunhill



COLONIAS
ESPUMAS DE AFEITAR
LOCION PARA DESPUES DE AFEITAR
DESODORANTE DE BOLA
DESODORANTE ROCIADOR
JABONES DE OLOR

Para el Hombre Elegante

De Venta en los mejores Establecimientos Comerciales de la República



PEUGEOT 404

De París llegó . . . y triunfó !

COMODIDAD ECONOMIA

SEGURIDAD SOLIDEZ

ELEGANCIA

CIA. CYRNOS. S. A.

PANAMA COLON

Italian Line

"ITALIA" - SOCIETA PER AZIONI DI NAVIGAZIONE - GENOVA

sirve a todas las Américas

Línea Nueva York - Mediterráneo:

RAFFAELLO
MICHELANGELO
LEONARDO DA VINCI
CRISTOFORO COLOMBO

Línea Centro América - Sur Pacífico:

DONIZETTI
ROSSINI
VERDI

Línea Brasil - Plata:

AUGUSTUS
GIULIO CESARE

Completamente con aire acondicionado y con piscinas al aire libre.

Consulte a su Agente de Viajes o a la Agencia de la *Italian Line*

Imprenta Hernández

L. RODRIGUEZ & CIA., S. A.

"Sus Impresores de Confianza"

santificación. El amor en la familia, logra su fecundidad en la pureza, y el amor puro es aquél que busca hacer feliz al otro y no sólo encontrar la propia felicidad.

Cuando los hijos advierten que sus padres se aman con ternura y comprueban que buscan su bien y no el propio, entonces reciben ese influjo del amor familiar. Se crea así en el hogar un ambiente apropiado que ayuda positivamente a los hijos, por ser ellos sensibles al ambiente en el que se desarrollan. Si los padres damos ese testimonio de amor noble y puro y si vivimos unidos en nuestras actuaciones gracias a ese amor, nuestros hijos contraerán una espontánea propensión hacia el amor puro.

Por eso el clima del hogar es la primera condición de éxito para el diálogo con nuestros hijos. Nuestra vida conyugal, tal como se desarrolla ante los ojos abiertos de los hijos, especialmente de los adolescentes, es una lección de cosas fundamentales insustituibles. El amor, para ellos, será la armonía vivida, el afecto mutuo evidente que nos une a los esposos con las esposas y recíprocamente a ellas con nosotros. Dicha imagen la guardarán de por vida en su corazón. Por el contrario un hogar devastado y en ruinas es el santuario del amor violado y no permite un diálogo con nuestros hijos, pues dicho diálogo requiere un consenso de fuerzas de los esposos.

Por todo lo anteriormente dicho es que debemos hacer un gran esfuerzo, consciente y creciente, para desarrollar en cada uno de nuestros hogares el sentido del valor de la familia, basado en una vida espiritual en común, pues ella es la que nos es más íntima, y la vida conyugal debe ser ante todo unión íntima. Así, las cualidades del matrimonio perfecto han de ser: respeto mutuo, comunicación, confianza y sacrificio personal, que significan falta de egoísmo, reciprocidad, humilde y fuerza de voluntad.

Tres sugerencias hechas por alumnas confirman la importancia que tiene para nuestros hijos tal armonía. Dicen así: **"La verdadera felicidad de los hijos depende de la formación espiritual que se les de en el hogar"**; otra agrega que **"La unión de ideas en los padres, es decir, la comprensión, es indispensable para crear hijos sanos psíquicamente"**; y una tercera propuesta para ser desarrollada como tema es la **"Necesidad de una estabilidad familiar para el desarrollo integral del adolescente"**

Podríamos resumir lo antes expresado, como primera condición de nuestro diálogo con los hijos, indicando que los esposos hemos de darnos recíprocamente y amarnos tanto como Cristo amó a Su Iglesia, es decir, con locura de amor.

2. LOS HIJOS COMO FRUTO DE ESE AMOR

Dice Leclercq en una de sus obras que si **"El árbol tiende al fruto, el hombre tiende a la obra: el hijo es el fruto y la obra del amor, es el sello del amor".**

La familia alcanza su perfección en los hijos, una perfección que nos hace participantes del gran poder creador de Dios, pues engendrar una vida es participar en la actividad creadora de Dios. Entre los cónyuges se introduce la omnipotencia del Señor. Tener hijos es una gloria y una alegría. Así, el ideal de perfección dentro del amor, el misterio de perfección divina se logra en y por la unión con los hijos.

Por los hijos es como nos superamos más fácilmente los hombres al aprender a darnos por completo a otros sin esperar recompensa. El amor paternal y maternal son la forma de amor más espontáneo y desinteresado porque identificamos su bien con el nuestro y aprendemos a sacrificarnos con alegría, como lo hizo por toda la Humanidad nuestro Señor Jesucristo. Así, la felicidad de nuestros hijos es la nuestra, porque ellos son una parte de nosotros mismos. En nuestros hijos nos continuamos y constituyen por ello una manifestación del deseo de eternidad que tenemos todos los seres racionales. Les debemos consagrar a ellos nuestras vidas, pues los padres somos el pasado, en tanto que nuestros hijos son el porvenir; nuestro papel es transmitir la vida, darnos a ellos amándolos y educándolos para la vida y luego desapareciendo. Debemos organizar nuestro propio desprendimiento enseñando a nuestros hijos a prescindir de nosotros, para que ellos también aprendan a hacerlo con sus propios hijos cuando les llegue el momento.

Para todos nosotros cada uno de nuestros hijos es único, como para ellos nosotros como padres y madres somos únicos también. Por eso cada familia es un nuevo empezar del género humano.

A los ojos del hijo, sus padres no deben formar más que uno, aun cuando al mismo tiempo, nos distinga muy claramente, por ser muy diferentes el carácter y la autoridad paterna del carácter y de la ternura materna.

Y así volvemos a hacer énfasis en la necesidad de la armonía en el hogar, producto del amor recíproco de los padres, porque este amor es el que asegura su unión y les permite aparecer necesariamente unidos ante sus hijos. Para ser buenos padres, nosotros debemos ser primero buenos esposos.

Los hijos no son un afecto accesorio o secundario del matrimonio, porque el verdadero amor tiende hacia el hijo como a su fin natural y ellos transforman fundamentalmente nuestras vidas.

Si los hijos no nacen del amor y no son educados en un hogar construido sobre el amor, no se beneficiarán de las condiciones humanamente normales de formación que requiere toda persona para ser feliz.

Esa armonía y amor de que he hablado antes son fundamentales para que nuestros hijos encuentren en nosotros, padres y madres, una unidad perfecta para las grandes orientaciones de sus vidas, a las cuales haré posterior referencia. Y esas grandes orientaciones requieren una atmósfera de afecto, porque son los sentimientos los que obran preferentemente sobre el carácter y las opiniones de nuestros hijos y los que modelarán sus vidas desde su nacimiento hasta la eternidad.

Su personalidad es el resultado de unos cambios incesantes que se producen en su universo particular y en el ambiente en que viven, constituido en primera instancia por sus padres y por su hogar. La paternidad y la maternidad son así el derecho más grandioso que nos ha dado Dios, pero también son una gran responsabilidad ante El, pues tendremos que darle cuenta, al igual que el siervo de la parábola del Evangelio, sobre el uso de los talentos que nos ha encomendado con nuestros hijos. Por eso vale la pena preguntarnos:

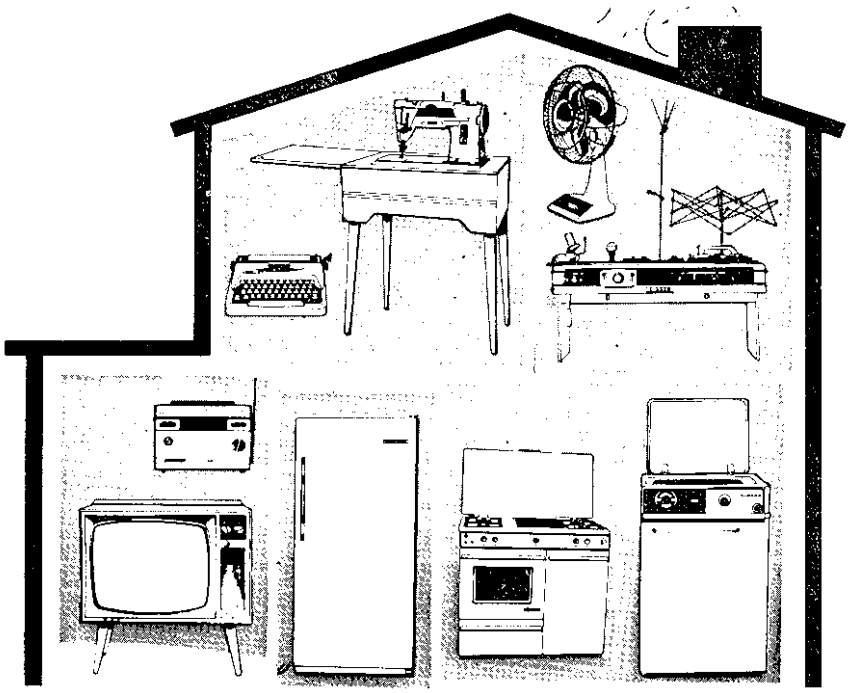
3. ¿ESTAMOS PREPARADOS PARA SER PADRES?

Es necesario entonces meditar a conciencia si estamos preparados adecuadamente para ser esposos y padres y hacer un alto en el camino de nuestras vidas

(siga a la página 26)

APOYE LA CAMPAÑA NACIONAL CONTRA EL CANCER

Su aporte en efectivo a la obra de la C. N. C. C. no es en modo alguno dinero malgastado, es la mejor inversión en la PREVENCION y CURA del más traidor de los flagelos; que es mortal si no es tratado a TIEMPO y ADECUADAMENTE.



SIEMPRE HAY UN LUGAR
PARA SINGER
EN SU HOGAR

(Coro)

Siempre SINGER para coser,
Siempre SINGER para tejer
Bien muy bien, REQUETEBIEN!

Y ahora con la marca SINGER
Estufas, Lavadoras, Refrigeradoras,
Radios, Licuadoras y Televisores.
Cómprelos en su Centro SINGER,
respaldados por la marca SINGER...
Calidad y prestigio SINGER!

MAQUINAS SINGER PARA COSER

* SINGER SEWING MACHINE CO.

Siempre hay un lugar para SINGER en su hogar

* Marca Reg. de THE SINGER COMPANY

Su

Ahorro

Seguro y Disponible

PAGANDO

4% y 5%

en la

CAJA de AHORROS

"EL BANCO DE LA FAMILIA PANAMEÑA"

Panamá — Colón — Chitré — David — Concepción

Goce de la vida con

Carta Vieja

El ron de Panamá

El ron lleno de vida. . .

si creemos que debemos superarnos, y hacerlo inmediatamente para el bien de nuestros hijos y para nuestra auténtica felicidad.

Es probable que tengamos problemas de carácter, de educación y de formación espiritual para hacer todo sobrenaturalmente y de cara a Dios. Pero con El, por El y en El todo lo podemos.

Nuestros hijos esperan de nosotros mucho. En la madre confían encontrar feminidad, sensibilidad, ternura, abnegación, amor, dulzura, capacidad de conciliación, atención del hogar, sumisión al padre, etc. En el padre esperan hallar —especialmente los hijos— un modelo, un ideal accesible, la autoridad, el conocimiento del mundo, la experiencia, la capacidad de tomar decisiones, la iniciativa, el espíritu combativo, la seguridad, la actuación de dirección, etc. Todo ello tamizado de comprensión, de benevolencia, de flexibilidad de carácter, pero dentro de un marco de disciplina que les servirá de mucho a los hijos y que ellos inconscientemente son los primeros en exigir de nosotros.

Es probable que en poco o en mucho nos alejemos de esos modelos y que al autoevaluarnos lleguemos a comprender que nos faltan algunas o varias condiciones para ser lo que nuestros hijos esperan y necesitan de nosotros.

Entonces, hemos de amoldar poco a poco nuestra personalidad masculina o femenina, según sea el caso, a los requisitos de padre y de madre respectivos. Bien es cierto que no podemos modificar nuestro comportamiento de la noche a la mañana y hacerlo no sería natural. Pero podemos lograrlo con adecuada educación, con mucho estudio, mucha voluntad, con una adecuada dirección espiritual y especialmente con fe viva en Dios estando en Su Gracia.

Los mismos problemas que encontramos para alcanzar esos cambios en nosotros debemos esperarlos —y en mayor grado— en la transformación de las actitudes, del carácter y de la personalidad que desearíamos ocurrieran en nuestros hijos. Nuestro testimonio y palabra son dos grandes medios y el primero más importante que el segundo, pues el ejemplo es un gran maestro.

La personalidad de nuestros hijos dependen en gran parte —en su mayor parte— de nosotros, pero no en forma exclusiva pues no tenemos facultades para modelarlos a nuestro antojo. Bien dice un autor que **"No se puede formar la personalidad como quien compone un cuadro; ella se forma lentamente y evoluciona sin cesar de lo más sencillo a lo más complejo, empezando con sensaciones rudimentarias para orientarse finalmente hacia unos sentimientos y pensamientos cada vez más elevados".**

Para que nuestros hijos tengan una personalidad equilibrada debemos conocer acerca de sus sensaciones, intenciones, sentimientos y pensamientos y orientarlos adecuadamente en la resolución de sus problemas, por ridículos que nos parezcan. Para ello debemos desde la infancia ganar su amistad, su confianza, para ser sus consejeros a partir de la adolescencia. Debemos hacer que se desarrollen plenamente todas sus fuerzas potenciales para el bien; toda su fuerza vital que servirá a la construcción de su personalidad.

Hemos llegado así a esbozar algunos aspectos que nos corresponden, para que sea factible el diálogo con nuestros hijos adolescentes. Nadie puede dar lo que no tiene y si no estamos preparados para lograr ese diálogo, cómo podemos orientar a otros sin ser —como dice el Evangelio— **"ciegos guías de ciegos".**

Veamos ahora qué cosas concretas desean nuestros hijos para iniciar ese diálogo con nosotros. Sus aspiraciones también están extractadas de la misma encuesta a la que hice referencia en el inicio.

a) Aspiran que tengamos más comprensión de los problemas que afronta la juventud de hoy, con la influencia que tiene en ellos una época de grandes cambios que ocurren en nuestro ambiente y en otros patrones culturales muy distintos al nuestro, pero que gracias a la era del jet, de los programas universales de radio, de televisión y a las películas nos envuelven en sus miasmas.

b) Desean mayor confianza para disfrutar de más libertad para tomar sus propias decisiones.

Esa libertad toca cuatro importantes áreas de sus vidas: formación cultural, vocacional, espiritual y amorosa-sexual.

Nuevamente hemos de preguntarnos hasta dónde nuestro propio conocimiento de esos anhelos adolescentes y de las respuestas que tenemos para ofrecerles nos capacitan o no para orientarlos por el ancho y luminoso camino de la vida.

Antes de ahondar en esos cuatro aspectos y acerca de la libertad que nuestros hijos reclaman para pensar y actuar por sí mismos en sus estudios, en su elección vocacional y en su formación espiritual y amorosa-sexual, me parece oportuno decir algo de la adolescencia como etapa de grandes cambios.

Para hacerlo tengo grabada en mi memoria una frase lapidaria que una de las muchachas escribió junto con sus sugerencias: **"¡Padres! ¡Madres! Preparen a sus hijos e hijas para la vida, pero háganlo cristianamente".**

4. LA ADOLESCENCIA COMO UNA EPOCA DE TRANSICION

Esta etapa es quizás la más difícil en la vida de cualquier persona. Basta que hagamos un gran esfuerzo y recordemos —sin desfigurarla a la distancia— la propia nuestra. La adolescencia es una época de cambios físicos, emocionales e intelectuales, en la cual nuestros hijos son emotivos, sentimentales, caprichosos, llenos de fantasía e ilusiones, juiciosos y razonables a ratos, con genealidades de personas maduras algunas veces y salidas de niños otras veces. Es una verdadera revolución en la vida de nuestros hijos.

Esos cambios resultan del hecho de que están pasando de la abrigada seguridad de la infancia a la libertad e independencia de la edad adulta.

La relación entre padres e hijos cambia en la adolescencia. Los hijos querrán tener y recibirán de nuestra parte mayor libertad; una mayor libertad que no siem-

LACSA
Lineas Aereas Costarricenses S.A.
LACSA
LINEA AEREA NACIONAL
CUBRE EL CORAZON DE LAS AMERICAS
Apartado 4580 - PANAMA, R. de P. - Tel. 5-0193

pre tienen capacidad plena de administrar racionalmente, lo que los hace muchas veces inseguros.

Esa seguridad que les hace falta al tener que afrontar la solución de problemas propios para los cuales no tienen siempre respuesta, es la que tenemos que proveerles discretamente para que ellos crean que las soluciones no son nuestras sino de ellos y para ganarnos su confianza, de suerte que se sinceren en busca del consejo y de la ayuda que necesitan.

Es la época en que nuestros hijos necesitan más cariño, más comprensión, más consideración y más estima, especialmente las muchachas por sus características femeninas peculiares. Es la época en que debemos olvidarnos como nunca de nosotros mismos, para vivir fundamentalmente para ellos. Si no que lo digan las mamás por los sacrificios que tienen que hacer para acompañar a sus hijas de los 14 a los 20 años a todos los bailes.

Bien dice Jesús Urteaga que ". . .**necesitan comprensión y fortaleza de quienes les rodean. Necesitan amigos de buena voluntad. Necesitan quien les explique el por qué de ese bullir de su alma y de su corazón. Necesitan quien sacie sus curiosidades legítimas, muestra de que son seres inteligentes. . . Ahora —más que nunca— padres, tenéis que ser jóvenes, ahora que habéis alcanzado la plenitud de la vida, esforzaos por poneros a su altura; recordad vuestros catorce, quince o diecisiete años**".

Esa comprensión y confianza entre nosotros y ellos, en que ha de baserse nuestro diálogo de amor, camaradería, paternidad y maternidad, exige un gran respeto de aquella libertad e independencia que ellos esperan tener. Para ello debemos educarlos moral, espiritual y prácticamente en las cosas del mundo. Inspirados en la Doctrina Divina podemos y debemos hacerlo, pues la educación es el derecho más bello, pero también el más grave que tenemos los padres, por ser un derecho que proviene del mismo Dios. La primacía del padre se ha de manifestar especialmente en esa educación y formación de los hijos, además de en la dirección general del hogar.

Hemos de dar a nuestros hijos las pautas de actuación, con nuestra palabra y testimonio, basadas en el Evangelio que es una cátedra sabia y siempre actualizada para nosotros; no es un Evangelio entendido como algo histórico, sino hecho carne en nosotros. Debemos llenarnos de esa luz divina, para alumbrarlos en donde tengan dudas o sombras y mostrarles así la verdad, el camino y la vida, de suerte que ellos distingan por sí solos entre el bien y el mal. Ha de ser una orientación y un diálogo semejante al que ha emprendido nuestra Iglesia con otras religiones, que no significa sin embargo que aceptemos cambios de la verdad revelada, por más que esos cambios puedan ser más cómodos a nuestros intereses transitorios o terrenales.

Tal libertad para nuestros hijos no ha de significar libertinaje, ni transigir con todos los criterios de un medio ambiente pagano e inmoral que nos rodea y al cual Rodrigo Carazo hizo referencia cuando mencionó los avisos y artículos del periódico, las películas y los programas de televisión y de la radio, las actuaciones en los clubes sociales y en los bailes, la naturalidad con que se ve a los novios abrazados y besándose en sitios públicos, etc. Ha de ser una libertad enmarcada en estrictas normas, y en una actitud pura, moral y espiritual, de cara a Dios, supervisada para su cumplimiento de manera indirecta por nosotros.

El arte de la educación de nuestros hijos ha de consistir primeramente en enseñarles a conducirse por sí mismos. En nuestra condición de responsables de su educación —responsabilidad que no podemos eludir o delegar por completo a la Escuela, el Colegio o la Universidad— hemos de enseñarles el uso progresivo de la libertad, para favorecer en ellos el desarrollo de su iniciativa y de sus decisiones.

Con el cuidado que merece hemos de orientar su entrenamiento, y es trascendental la forma cómo se preparen en esa etapa de pocos años, que determinará y servirá grandemente sus actos por el resto de sus vidas.

Como parte de ese entrenamiento hemos de enseñarles que no son muy distintos de otras personas, física ni psíquicamente; hacerles ver que antes que ellos millones de personas hemos tenido problemas iguales o similares a los suyos y hemos encontrado soluciones a los mismos. Que sepan que comprendemos que los tiempos han cambiado, pero que los problemas básicos siguen siendo bastante parecidos, por lo que las experiencias que hemos pasado —inclusive las negativas en algún sentido— son válidas y aprovechables. Si logramos que nos vean como amigos y sepan que también en nuestra adolescencia tuvimos dificultades para adaptarnos a nuestros padres y en aceptar sus consejos, habremos dado un paso trascendental en la camaradería común que ha de existir.

Si de algo les sirven nuestras experiencias sincerémonos con ellos contándoles nuestras propias caídas y errores y cómo logramos levantarnos de ellos. Así nos humanizaremos ante sus ojos y podrán llegar a ser adultos más pronto y además sinceros amigos nuestros y nosotros de ellos.

Hagámosles sentir que aprender de otros es lo más inteligente. Millones de personas han caminado por esta tierra antes que nosotros y por tanto la Humanidad ha tenido muchos siglos para considerar los problemas más comunes del vivir y el resultado positivo es que también hay soluciones listas para casi todos nuestros problemas, esperando nada más que las usemos.

Debemos enseñarles que, por tanto, hacer siempre las cosas a su modo no es la mejor forma y que se puede aprender de otros observando, escuchando y leyendo.

Hemos de enseñarles el valor que tienen los hábitos que adquieren, pues ellos son instrumentos para llegar al triunfo o al fracaso. Esos hábitos de pensamientos y de actuación se harán automáticos a través de sus vidas y serán difíciles de romper, ya que son tendencias fijas a ejecutar ciertas acciones de determinada manera.

La misma vida espiritual nuestra, que es lo más importante, depende también directamente de los hábitos, concretados en la oración, los sacrificios y mortificaciones, la frecuencia de los Sacramentos y las periódicas consultas y orientaciones con el director espiritual, valiosos medios que ayudan a tener una verdadera vida interior y a guardar la unión con Dios por la piedad genuina, el estudio y las acciones apostólicas.

Dentro de ese marco de moral y espiritualidad podremos concederles buena parte de la libertad que ansían. Pero no podemos esperar de ellos el cumplimiento de normas que nosotros mismos no cumplimos o de perfección irreal que no practicamos, como por ejemplo la exigencia de los padres de frecuentar la misa, la penitencia y la comunión, cuando ellos mismos no lo hacen o las prédicas de comportamiento moral con sus novios, si nosotros tenemos cola que nos majen. Aquella sugerencia que hace una de las alumnas es harto significativa. ". . .**padres y madres preparen a sus hijos e hijas para la vida, pero háganlo cristianamente**" (y dándoles el ejemplo).

La adolescencia es también una época en donde se agudiza el espíritu crítico de nuestros hijos y por ello descubren que tenemos defectos que en la infancia habían pasado inadvertidos para ellos y que se agrandan cuando tratamos de corregirlos en nuestros hijos, porque lo que más los convence, según se ha dicho y es necesario repetirlo, no es la palabra sino el testimonio que les demos.

5. LAS CUATRO AREAS MAS IMPORTANTES DE SU FORMACION

He mencionado anteriormente, al referirme a nuestra preparación de padres, que hay cuatro aspectos muy importantes en la formación de sus vidas de adolescentes; esas áreas son: **la cultural, la vocacional, la espiritual y la amorosa-sexual.**

Con relación a la primera, de la actitud que sigamos en la **orientación de sus estudios** dependerá su mayor o menor interés en formarse culturalmente supuestas desde luego ciertas condiciones intelectuales mínimas y el escogimiento vocacional que hagan. Si logramos interesarlos en el estudio, algunas veces con incentivos o estímulos anímicos y materiales, ellos llegarán a comprender que sus avances dependerán más del propio esfuerzo, que de los castigos del hogar o del colegio, para eludir los cuales siempre encontrarán razones justificadas.

Esa comprensión les servirá para entender mejor, posteriormente, las reglas sociales que se han establecido, lo cual será la base para su propio comportamiento como ciudadanos responsables y respetuosos de los derechos de los demás y para su participación plena en los asuntos del país.

(siga a la página 29)

bailadoras y músicos, de seguro ha influído en el nombre de "rueda de tambor", pues mujeres y hombres se colocan en círculo que cierran los tamboreros, frente a los cuales se ejecutan los pasos más llamativos del tamborito.

El tamborito, es de nuestros bailes, el más difundido y por eso se ha convertido en el baile nacional; pero igual que las danzas, en cada región tiene sus características particulares. Se pueden advertir diferencias de ritmo, de carácter melódico y de ejecución coreográfica. Por lo tanto, nadie debería pensar en que un grupo ha caído en error porque no está bailando el único patrón de tambor que el espectador conoce. La forma coreográfica más generalizada es la santeña, cuyos movimientos principales son: EL PASEO, los TRES GOLPES, y LA SEGUIDILLA. Advertiremos que estos nombres no los ha dado el pueblo. Aparte del de los TRES GOLPES que figura hasta en el texto de los tamboritos, los otros dos provienen de la gente culta, sobre todo de los que se dedican a la enseñanza de los bailes típicos.

EL PASEO: Comienza cuando la dama, invitada por el varón, describe un amplio círculo alrededor del ruedo, movimiento que ejecutan ambos, dos o tres veces, hasta que el tamborero que toca el REPICADOR, haga la conocida llamada que obliga a la pareja a desplazarse para dar los TRES GOLPES. Inmediatamente, frente a los tambores, la pareja realiza una serie de genuflexiones graciosas en tres movimientos, rematándolos con una vuelta y esguince cerrados, que les permite quedar frente a frente y comenzar LA SEGUIDILLA, giro sereno, menudo, elegante y gracioso que realizan unas veces en el centro del círculo, otras alrededor del ruedo, según sea el gusto de la bailadora o la característica lugareña. Esta fase termina generalmente cuando la pareja ha dado, girando suavemente, una vuelta completa y en seguida se separan para comenzar de nuevo estos movimientos que hemos descrito, los cuales repetirá hasta que quiera retirarse y dar paso a otra pareja, pues nuestro baile es de una pareja cada vez.

Si tomamos este esquema de tamborito como base, nos será fácil encontrar las variantes, observando todo lo que se hace distinto a este modelo. En algunos lugares, la pareja, al salir al ruedo, va derecho a los tambores a realizar los TRES GOLPES y luego desarrolla las demás figuras que hemos descrito. Para otros lo que se ha dado en llamar paseo es un movimiento tan desgarbado que pareciera que no se está ejecutando ese movimiento; en unos, la SEGUIDILLA es galopada y siempre alrededor del círculo; en otros, son movimientos de SEGUIDILLA continuados y lentos los que reemplazan al PASEO. Nuestro tamborito es un baile que tiene mucho elemento negro y elemento hispánico; lo negro, en sus tambores; lo blanco quizás, en el desplante de sus ejecuciones coreográficas. Es un simpático mulato, hijo de España y Africa, nacido y criado en Panamá, el cual arrastra con sus melodías y embriaga con el golpe de sus tambores.

Los Tres Golpes

Inicia el paseo.

Se inicia la seguidilla. Nótese la naturalidad de los bailadores sin las poses artificiales que usan muchos grupos hoy.

das sus actividades e interfieren en su relación con otras personas. El segundo factor muy positivo es el instintivo e inmediato placer experimentado al oir o producir los sonidos. El terapeuta musical tiene que mantener esta atmósfera agradable y entrar en relación de confianza con el paciente para trabajar con él individualmente o en un grupo. La disciplina (que incluye un horario firme y plan sistemático de trabajo) tiene que ser mantenida pero de manera discreta y menos autoritaria que en otros departamentos de un hospital.

La base de la interrelación entre el terapeuta y el paciente debe ser el lazo del interés común en la música. El terapeuta desempeña varios papeles a la vez, según las exigencias del caso; es en parte compañero que comparte directamente las actividades musicales, en parte maestro y siempre amigo (no es fácil mantener el balance entre el deseo sincero de aliviar el sufrimiento de otro ser humano y la objetividad indispensable para poder analizar sus problemas). La personalidad del terapeuta musical es la clave de su éxito (buenos y variados conocimientos profesionales de música, psicología y técnicas terapéuticas naturalmente los tomamos por evidentes y asegurados por el título otorgado; aun así, el terapeuta usualmente se especializa para trabajar con cierto tipo de pacientes). No todo músico puede hacer este trabajo porque el último criterio es de terapia antes del progreso musical como tal. Si, por ejemplo, un niño con daño cerebral logra producir unos sonidos bien coordinados en algún instrumento musical, eso equivale, en cuanto a paciencia y tenaz esfuerzo, al aprendizaje de, digamos, un concierto en un virtuoso; si un paciente muy deteriorado y retraído se levanta para cantar una canción, no importa que no tenga voz y que tal vez se enrede, importante es que haya salido de su aislamiento e hizo contacto con su ambiente; si un paciente muy perturbado empieza a tocar con expresión y matices dinámicos adecuados, eso puede significar el primer paso hacia un nuevo balance emocional. Para evaluar debidamente estos logros sutiles, la terapia musical ha forjado el concepto de "música enferma" que debe transformarse por el paulatino proceso reeducativo en "música sana". Esta música enferma asume tantas formas cuantos hay pacientes individuales. La persistente repetición de un solo ritmo, incapacidad de ejecutar una obra entera, falta de espontaneidad, interpretación autista o bizarra que no corresponde al contenido emocional de la pieza, el tocar muy agresivo de un paciente hostil, el tocar con muchísima rapidez en un sujeto excitado igual que el tocar tímido, lento y monótono en los deprimidos, etc. caen en esta categoría. La terapia trata de identificar tal patrón patológico para romperlo y cambiarlo. La "música enferma" no debe confundirse con meras fallas técnicas, dominio imperfecto de un instrumento, simple ignorancia, falta de talento musical, torpeza fisiológica, limitaciones estéticas e intelectuales y el temperamento básico del paciente en su estado normal, prepsicótico o rehabilitado. Resaltamos otra vez que todo lo antedicho significa un entendimiento muy exacto de los problemas de cada uno de los pacientes particulares. Sin ese entendimiento la música puede ejercer alguna influencia benéfica como pasatiempo interesante o recreación agradable pero esto no basta.

El fin terapéutico anhelado por la rehabilitación moderna es ante todo el ajuste y adaptación del paciente. Eso quiere decir que se desarrollan los recursos de su personalidad y se le dan defensas efectivas para que pueda tolerar las frustraciones y tensiones de la complicada vida fuera de la institución (quitarle todos los problemas subjetivos y objetivos que lo incapacitan sigue siendo un ideal quijotesco). Se opina que la música logra, más fácilmente que otros métodos la socialización y participación cooperativa, que desarrolla sanas relaciones interpersonales y refuerza el contacto con la realidad. Lo hace porque satisface muchas necesidades básicas del ser humano, tales como el deseo de gratificación del ego y de autoexpresión y la sensación de pertenecer a un grupo, ser aceptado y realizar actividades de prestigio socialmente aprobadas. Al mismo tiempo, la música permite una abreacción emocional y hasta es un escape para la excesiva energía física. Al hacer la música, el paciente aprende autodisciplina y concentración; su memoria y coordinación usualmente mejoran; sus reacciones se hacen más agudas; sus límites de atención se extienden; su tolerancia de frustración (el terapeuta puede "forzarlo" a aprender algo difícil o escuchar algo que no le gusta) y sentido de seguridad (al hacer algo bien y al no ser rechazado o castigado si no hace bien) aumentan. Todos estos factores, logrados casi sin darse cuenta de ellos, se reflejan luego también en las otras actividades del paciente, aun en la atmósfera de mayor tensión que la que caracteriza las sesiones de terapia musical.

Este trabajo musical activo realizado por el paciente mismo, bajo la dirección y en cooperación con el terapeuta, ha sido llamado "orientación expresional". Su contraparte es la "orientación impresional" que utiliza la música de otra manera. En este último caso, el paciente permanece oyente pasivo y el terapeuta escoge música (puede ejecutarla él mismo o usar discos, radio, cinta) que debe provocar cierta respuesta emocional anticipada. En esta categoría cae la música "sedativa" para tranquilizar a unos y música "estimulante" para levantar el ánimo de otros y tipos parecidos relacionados con los matizados "humores" humanos. Apropiada música de fondo, por ejemplo, puede resolver el problema de falta de apetito en los pacientes geriátricos; puede usarse a las horas de despertar y dormir (cuando las personas hospitalizadas se sienten "más solas" y abandonadas); se utiliza para disminuir el pánico y la confusión después de los choques eléctricos; puede preparar la atmósfera para exitosas sesiones del psicodrama, etc.

Un buen terapeuta se da cuenta de estos, y nuevos, usos posibles de la música en su hospital. El campo queda abierto y no ha sido explorado totalmente.

La moderna lucha contra las enfermedades mentales, que representan una de las mayores causas de incapacitación, se intensifica cada día más. La música ya ha sido aceptada como un instrumento importante en esta lucha.

Con base en la aceptación de esas reglas entenderán y captarán mejor los consejos que les demos y las normas que surjan de nuestro hogar para el comportamiento de todos sus componentes; también ello será útil para el escogimiento de sus amistades, de acuerdo con la afinidad de pareceres, pensamientos y actuaciones que ellos tengan en comparación con sus patrones mentales.

La influencia de los amigos es muy grande en su forma educativa; algunas veces mayor que la nuestra. Los adolescentes tienen un criterio de uniformidad que influye en ellos para hacer lo que su grupo de amigos acepta como patrón de actuación: la forma de vestirse, de peinarse, los modales y el vocabulario, los gustos por determinado tipo de música, las reglas del comportamiento en el noviazgo, etc. Por eso también debemos ayudarles a que se asocien con jóvenes que les ayuden a resaltar lo mejor que tienen y no lo peor de lo que son capaces y a despertar en ellos el gusto a racionalizar sus acciones, aunque ello implique actuar distinto de lo que todos hacen. Si logran comprender que pueden sobresalir de la masa por sus buenas y diferentes acciones, habremos adelantado un gran paso.

En el escogimiento de su vocación debemos ayudarlos, pero sin imponer nuestra voluntad. Ella estará condicionada a factores de personalidad y aspiraciones, y así deberá ser, porque es su propia vida y tienen derecho a orientarla por el sendero que consideran les deparará una auténtica felicidad. A este aspecto también se hace referencia en la encuesta ya mencionada, al indicar el respeto que hemos de tener para todas sus vocaciones y especialmente en los casos en que habiendo oído la llamada del Señor quieran dedicarse por completo a Su servicio.

Los cimientos espirituales comienzan antes de su nacimiento. Frecuentemente en la etapa del noviazgo de nosotros los padres, pues las bases del hogar que hemos de fundar tienen sus raíces desde entonces.

Su relación directa con Dios, y así hemos de entenderlo sobrenaturalmente, comienza desde su procreación y se formaliza con su bautizo que los hace hijos de Dios, hermanos de Jesucristo y templos vivos del Espíritu Santo.

Su formación espiritual se inicia desde la cuna y llega en esta vida hasta la muerte, pasando por la niñez en la cual se les despierta el amor por Dios y por sus semejantes. En la adolescencia habrá cambios en sus responsabilidades con Dios, si con nuestra palabra y testimonio inculcamos en sus conciencias que las han de cumplir por sí mismos y no como una obligación que sientan les imponemos. Puede ser muy oportuno además la labor de dirección espiritual que realicen.

La última área de formación adolescente es la amorosa-sexual. El Dr. Collado se refirió en detalle y con toda propiedad

(siga a la pág. 36)